

¿ES LA ADORACION SOLO ACERCA DE MI?

***“A mi me gusta adorar a Dios con aplausos.”**

***“Voy a la iglesia porque hoy llega un cantante que es muy chevere.”**

***“No me gusta ir a aquella iglesia porque no es divertida.”**

Son cosas oídas por personas que quieren ser el enfoque de la adoración. Si a ellos les gusta cierto estilo o acto de adoración y si se sienten felices y cómodos, ¡Está todo bien! Por esta razón las iglesias grandes por lo general son las que tienen más diversión, más programas sociales, más comida, o sea más enfoque en los deseos de los seres humanos. A.W. Tozer dijo, “En algunos lugares es casi imposible animar a la gente a asistir a alguna reunión donde la única atracción es Dios. Solamente se puede concluir que los que afirman ser hijos de Dios están aburridos con El porque tienen que ser atraídos a las reuniones con ‘dulces’ en la forma de películas religiosas, juegos y comida.”

La cuestión básica es si el enfoque

de la adoración soy yo, o si es Dios. ¿Debe tener que ver mayormente con mis gustos, mi placer y mi satisfacción o con la voluntad de Dios? La respuesta a esta pregunta debe ser evidente. ¿Quién es Creador de todo? ¿Quién lo sabe todo? ¿Quién merece la reverencia y la alabanza? ¿Quién da toda la vida? ¿Quién sobreabunda en amor y en reverencia? A pesar de la respuesta obvia a estas preguntas, desde el Edén, dónde los primeros hombres pensaron poder llegar a ser tan sabios como Dios (Génesis 3:5,6), los hombres han querido convertir la adoración del Creador en algo que les exalte y agrade a ellos, los creados.

La adoración diseñada para agradar al hombre no ayuda al hombre

Los esfuerzos de los hombres para agradarse a si mismos en la adoración no funciona. Aunque a corto plazo atrae a las multitudes, no les da lo que más necesitan. el pan de vida, acercamiento a Dios y completa sujeción a El.

Por otro lado la adoración enfocada en Dios, a lo largo exalta al

hombre porque lo eleva hacia Dios y hacia el cielo. Por esta razón Dios ha mandado un enfoque para si mismo en la adoración. No es como si Dios necesitara que nosotros nos enfocáramos en El para reforzar Su imagen. ¡El sabe Quien es! Dios pide un enfoque en Si mismo porque sabe que es lo que nosotros necesitamos. Al reconocer a Dios en la adoración, llegamos a verle más y más tal como es y así recibimos bendiciones.

El único enfoque en la adoración tiene que ser Dios. Al enfocarnos en Su poder y gracia nos elevamos más allá de nosotros mismos y nuestras preocupaciones superficiales y llegamos a la presencia del Creador del universo y Su gloria infinita.

Evitemos la tentación de copiar las diversiones del mundo y del espectáculo en la adoración: los aplausos, palmadas, banquetes, conjuntos musicales, testimonios subjetivos, etc. Este enfoque agrada a los hombres, pero les desvía de lo que más necesitan, la santidad, la pureza y el acercamiento a Dios.

(Idea de un artículo por Paul Earnhart)

La parábola de la ratonera

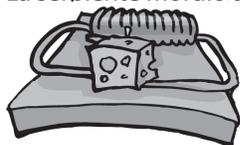
Un ratón vió por la abertura de una pared a un campesino y su esposa abrir un paquete. Fue muy chocante verles sacar una ratonera del paquete. El ratón se fue corriendo al corral diciendo, ¡hay una ratonera en la casa! ¡hay una ratonera en la casa!

La gallina cacareó, levantó la cabeza y dijo, “veo que esto te preocupa mucho, pero no me afecta a mi. No voy a hacerle caso.”

El cerdo dijo, “lo siento mucho, pero no puedo hacer nada sino orar.”
La vaca dijo, “me siento mal por ti, pero no me afecta a mi.”

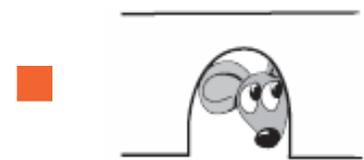
Los resultados

Aquella noche se oyó un sonido fuerte en la casa, sonido como una ratonera matando a su presa. La esposa del campesino corrió para ver lo que la ratonero había matado y en la oscuridad no se dio cuenta que era una serpiente venenosa cuya cola había sido agarrada por la ratonera. La serpiente mordió a la esposa y ella comenzó a sufrir una fiebre.



El remedio para una fiebre es la sopa de gallina y por lo tanto el campesino salió al corral con un hacha para buscar el ingrediente principal.

No obstante, la señora empeoró y vinieron muchos vecinos para consolarla. El campesino



mató al cerdo para alimentar a las visitas.

Luego la señora murió y vinieron muchos a los servicios fúnebres. El campesino mató a la vaca para tener suficiente carne para dar a todos para comer.

El ratón observó todo con mucha tristeza desde su hueco en la pared.

Aplicación

Nuestras vidas están entrelazadas por Dios y somos compañeros en este viaje que es la vida. La próxima vez que un hermano tenga que enfrentar un problema y usted piense que no le toque a usted, recuerde, cuando algo lo amenaza a uno, todos estamos en peligro.

(Enviado por Reynaldo Rodriguez)

Predicadores Orgullosos

Un predicador en una congregación grande ha conseguido un vaso grande y elaborado para su propio uso en la cena del Señor. No quiere tomar la cena de las copitas que usan los hermanos. Se sienta en el frente durante la cena mirando a los demás y tomando del fruto de la vid de su copa personalizada. Para justificarse, dice que merece su copa elaborada ya que comenzó la obra y es el hermano de más experiencia y conocimiento allí. (¡Es una historia verdadera!)

* Algunos predicadores se inflan por haber estudiado en algún instituto. Andan con su diploma, exigiendo que todos se sujeten a ellos ya que tienen un título del instituto.

* Algunos evangelistas hablan con poco respeto a otros, como si fueran superiores.

* Otros más se portan como dictadores, enseñoreándose sobre sus pequeños reinos, controlando la ofrenda, botando de la iglesia a los que no les agradan y dando de su magnanimidad a los que humildemente se sujetan a ellos.

Fuentes de tentación

(1) El sistema clero-laico.

Hace siglos que la iglesia romana ha dividido a los cristianos en dos categorías: el clero y el laico. El clero es el grupo de hombres que han estudiado en sus institutos y han

sido ordenados por la iglesia. El laico consiste en todos los demás, los "comunes." Lamentablemente este sistema humano ha sido transferido al protestantismo dónde siempre se ven los "reverendos" y los "pastores" dictatoriales. Como vemos de ejemplos dados arriba, este sistema satánico ha contaminado algunas iglesias de Cristo.

La Biblia enseña que aunque a veces tenemos diferentes responsabilidades, todos somos hermanos y de igual importancia delante de Dios (Mateo 23:8; 1 Corintios 12; Gálatas 3:28, etc).

(2) Comentarios para animar a los predicadores - Después de la predicación muchos hermanos tienen la costumbre de decir, "gracias por el mensaje," "fue excelente," "me ayudó mucho," etc. Algunos tienden a exagerar, "Es la mejor predicación que jamás he oído en mi vida!" Eso lo dicen a todos los predicadores que visitan sus congregaciones.

Aunque por una parte es bueno animar a los que predicán, algunos toman este tipo de comentario demasiado a pecho y comienzan a pensar ser grandes e importantes.

(3) Los sueldos - Aunque es bueno que las iglesias sostengan a evangelistas que conocen (1 Cor. 9:7-14; Fil. 4:10-20), hay muchos abusos que pueden acompañar a los sueldos, especialmente si son excesivos.



Soluciones

(1) No tolerar el abuso - Pablo se maravilló al ver como los corintios toleraban este tipo de arrogancia. Dijo en 2 Corintios 11:20 "Porque lo toleráis si alguien os esclaviza, si alguien os devora, si alguien se aprovecha de vosotros, si alguien se ensalza, si alguien os hiere en la cara..."

Los hermanos humildes deben unirse para acercarse a los predicadores orgullosos con mucho amor para decirles que no van a tolerar su soberbia. Deben de hacerlo no solamente para el bienestar de la obra del Señor, sino también para la salvación del predicador, ya que no puede ser salvo siendo tan arrogante.

(2) Enseñar continuamente acerca de la importancia de la pobreza de espíritu. De nada nos sirve entender la verdad en cuanto al bautismo o la adoración autorizada en la Biblia si somos arrogantes, altivos y tenemos un complejo de superioridad. El reino de Dios es solamente para los pobres en espíritu (Mateo 5:3), los que tienen corazones contritos y quebrantados (Salmos 51:17) y los que tiemblan ante Jehová (Isaías 66:2). ¡Perder esta verdad es perderlo todo! ¡No debe haber lugar jamás en el púlpito para los que no la entienden!

■ El humor y los predicadores

La peor predicación que jamás había oído

Un predicador predicaba en una ciudad donde uno de los miembros trabajaba en un hospital psiquiátrico. El cristiano invitó al predicador a predicar a sus pacientes allí.

Poco después del comienzo del mensaje, uno de los pacientes dijo con voz alta, "es la peor predicación que jamás he oído."

El predicador se puso nervioso y se detuvo unos segundos, pero logró continuar unos pocos minutos más hasta que el paciente dijo otra vez, "es la peor predicación que jamás he oído."

El predicador, muy nervioso y preocupado por si el paciente iba a ponerse violento, preguntó al hermano que trabajaba en el hospital, "¿Usted piensa que yo deba parar?"

"No, siga por favor" le respondió el hermano, "es la primera cosa con sentido que este paciente ha dicho desde hace ocho años." (*Vanguard Magazine*)

Se sentía mucho mejor

Al salir del local de reunión después de los servicios un domingo por la mañana un hombre le dijo al predicador. "Me siento mucho mejor después de su predicación."

Estas palabras animaron mucho al predicador. "Muchas gracias," le dijo al hermano con una sonrisa.

"Sí," continuó el hermano, "me sentí como un nuevo hombre al despertarme." (*Vanguard Magazine*)

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O.. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Es esencial enseñar a los niños...

La seriedad de la palabra...

Es de suma importancia enseñar a los niños entre uno y tres años la seriedad de la palabra "no." Si los padres logran inculcar la importancia de respetar esta palabra en los primeros tres años de vida de sus hijos, ganarán una gran parte de la batalla para criarles bien. Si fracasan, tendrán grandes problemas con ellos por el resto de su niñez y su adolescencia.

Dios comenzó el adiestramiento de "Sus niños" con la palabra "no"

* El primer mandamiento que Dios dio a Adán y Eva fue con respecto al árbol en medio del huerto, "No comáis de él." (Génesis 3:3)

* Ocho de los diez mandamientos comenzaron con la palabra "no" (Exodo 20). Aunque no eran los mandamientos más básicos (Marcos 12:29-31), los negativos eran de suma importancia para adiestrar a los "niños" espirituales, los israelitas, al comenzar ellos su nueva relación con Dios. La palabra "no" es absoluta e inequívoca y nadie la puede entender mal. Por tanto, es sumamente útil en la enseñanza de los niños, tanto los físicos como los espirituales.

La palabra "no" y los niños

La palabra "no" es una de las primeras tres palabras que los niños aprenden. (Las otras son "mamá" y "mío.") La entienden desde como un año de edad, pero también es más o menos la edad cuando comienzan a querer rebelarse.

Me acuerdo cuando nuestra primera hija, Rebecca, comenzó a gatear alrededor del apartamento que alquilábamos en Buenos Aires. Como niña curiosa, le llamó la atención la toma eléctrica. Quería meter el dedo en ella y le dijimos, "no!" Nos miró con comprensión, miró la toma eléctrica otra vez y nos volvió a mirar. Entonces la curiosidad superó su deseo de obedecernos y extendió el dedo para meterlo en la toma eléctrica. Fue uno de sus primeros actos de rebelión y fue cuando decidimos que ya era tiempo para comenzar a usar la vara de disciplina (Proverbios 29:15) para castigarla.

Y así pasa con todo niño. Su primer acto de rebelión normalmente es no hacer caso a la palabra "no." Los padres deben ser rápidos para notar esta rebelión y no tolerarla. Cada vez que el niño ignora la palabra "no" debe recibir castigo inmediato. No es tiempo para negociar con ellos, ni darles pequeños discursos, sino para la disciplina rápida. Aunque a veces cuesta bastante tiempo, especialmente con los niños de genio fuerte, a lo largo aprenden que la rebelión no conviene.

"No" no significa "quizás"

Un grave error que cometen muchos padres es decir "no" a sus hijos, sin hacer que respeten la prohibición. El proceso a veces se lleva a cabo así: (1) orden (2) amenaza (3) súplica (4) tristeza (5) capitulación.

Vi el proceso una vez al observar a una señora una vez cuyo hijo de algunos cinco años estaba metiéndose en algo ajeno en el aeropuerto.

(1) **Orden** - "No hagas eso," le dijo. El niño siguió lo que hacía.

(2) **Amenaza** - "Si no dejas de hacer eso, voy a decirlo a tu papi." El niño consentido sabía que nada le iba pasar y siguió.

(3) **Súplica** - La madre dijo, "Por favor, deja eso."



"NO"

El mimado sabía ya haber ganado la batalla.

(4) **Tristeza** - Entonces dijo casi llorando, "Haces que tu mamá se sienta muy mal cuando no obedeces."

(5) **Capitulación** - Ya no dijo nada. El niño siguió jugando con lo que no le pertenecía.

Aquel niño va a tener grandes problemas en la vida porque no va a respetar la autoridad. Al principio, la madre debió haberle llevado a algún lugar aparte para castigarle por su rebelión. Es más, si ella le hubiera hecho cumplir sus órdenes cuando tenía un año de edad, es probable que le hubiera obedecido cuando su mamá le dijo "no" la primera vez en el aeropuerto.

Padres, por el bienestar de sus hijos, es de suma importancia que jamás ganen la batalla al rebelarse en contra de la palabra "no." Si tienen que castigarles diez veces para que obedezcan, ¡usted tiene que ganar la batalla!

El "no" desafiante

Los niños, tarde o temprano, van a usar la palabra "no" para rebelarse. Algún día cuando los padres le digan al niño que haga algo, éste va a responder, "no." Es un acto abierto de rebelión y no puede ser tolerado. La primera vez que esto pasa, los padres deben castigar al niño inmediatamente. El castigo debe ser tan desagradable que el niño jamás vaya a querer volver a repetir esta palabra a sus padres cuando le manden a hacer algo.

Me duele mucho ver a niños de cristianos que han aprendido a decir "no" a sus padres sin sufrir ninguna consecuencia desagradable. Serán niños, adolescentes y aun adultos confundidos y egoístas que no saben distinguir entre lo bueno y lo malo.

Resumen: Dos reglas absolutas

(1) El "no" de los padres debe ser obedecido en forma absoluta.

(2) El "no" desafiante de los niños a los padres jamás debe ser tolerado.

Cualquier desvío de estas dos reglas debe resultar en el castigo fuerte e inmediato. Así damos bendiciones a nuestros hijos que amamos tanto, enseñándoles la alegría que viene cuando aprenden a respetar la autoridad.

(idea de un sermón por Scott Smelser)

Quiere correspondencia:

Jonatán Piccola (19 años)
Lisandro de la Torre 478,
Bo. Pilarica 1629, Pilar,
Bs.As. Argentina

Jonatanpiccola@hotmail.com

La intromisión norteamericana en la obra en Latinoamérica

El periódico *The Christian Chronicle* (La crónica cristiana) publicado por hermanos institucionalistas en los Estados Unidos tiene un artículo estimulante en su último tomo, Octubre 2006, titulado "Are we exporting church conflicts?" (¿Estamos exportando conflictos de la iglesia?). El artículo relata ejemplos de división en congregaciones en Africa y Latinoamérica que han surgido debido a la predicación de evangelistas de los Estados Unidos con respecto a temas como el institucionalismo, el cantar himnos durante la cena, el uso de un solo recipiente en la cena y diferentes puntos de vista en cuanto al matrimonio y el divorcio.

La división que viene de lugares ajenos no es nada nuevo. En el Nuevo Testamento, Pablo y otros fieles siempre tuvieron que luchar en contra de la división promovida por maestros judaizantes, gnósticos, nicolaitas, etc. No debemos sorprendernos al ver lo mismo hoy. Lo importante es seguir a Cristo al enfrentarla.

Problemas universales

El bautismo para perdón de los pecados no es asunto norteamericano sino universal. Cuando cristianos fieles de los Estados Unidos han ido a otros países predicando que el bautismo bíblico es necesario para recibir la gracia de Dios, los evangélicos en aquellos países se han quejado, diciendo que están introduciendo problemas norteamericanos y robando sus ovejas. Pero, textos como Marcos 16:16, Hechos 2:38, 22:16, 1 Pedro 3:21, etc. no tuvieron su origen en los Estados Unidos, sino en Judea en el primer siglo. Los que enseñan el bautismo para perdón de pecados no están introduciendo problemas extranjeros en la obra ni robando ovejas, sino predicando el evangelio de Cristo y ganando almas para El.

Así es con algunos otros asuntos que producen conflictos. Por ejemplo, el institucionalismo no es un problema norteamericano, sino trata de la enseñanza bíblica en cuanto a la composición de la iglesia de Cristo. ¿La iglesia de Cristo en algún país es una red de congregaciones las cuales deben sostener los institutos, las

tradiciones y las organizaciones de la red? O, ¿se compone sencillamente de todos los salvos en aquel país, los cuales son conocidos solamente por el Señor? A fin de cuentas, esta controversia trata del enfoque no sectario en Jesucristo. Es un problema universal y no norteamericano.

La "política de la hermandad"

Aunque algunos conflictos tratan de principios universales, es verdad que muchos se basan en la política de la hermandad en los Estados Unidos, en problemas personales o de aplicación individual.

Un artículo en el periódico mencionado arriba, bien escrito por un hermano latinoamericano, señala que una gran parte del antagonismo, especialmente en países pobres, tiene que ver con los sueldos. Dijo, "La profunda pobreza y el desempleo en sus países motiva a estos cristianos a buscar soluciones para sus problemas económicos los cuales se encuentran en las iglesias norteamericanas - y en sus compromisos partidarios." El artículo señaló problemas que a veces acompañan los sueldos ajenos cuando hay conflicto, incluyendo:

* Evangelistas con poca comprensión repiten lo que sus patrocinadores quieren oír en cuanto a controversias en los Estados Unidos sin entender ellos mismos de que se tratan los problemas.

* Al perder su sueldo, algunos lo buscan en otros partidos sin dar importancia a quiénes sean. O sea, muchas veces las posiciones en las controversias no tienen tanto que ver con las convicciones sino con las necesidades económicas.

* Hay pleitos y celos entre los que reciben sueldos para mantener su posición como "ortodoxos" frente a los que proveen el sueldo.

La medicina

Los siguientes principios pueden ayudarnos frente a conflictos, sean de origen norteamericano o universal.

(1) Aprender a analizar problemas independientemente y sin carnalidad (Hechos 15) - Los verdaderos seguidores de Cristo aprenden a analizar cuestiones bíblicas con paciencia, amor, mansedumbre

y amor por la verdad. Cuando preocupaciones por el sueldo o por llevarse bien con los hermanos principales se introducen en el análisis de asuntos espirituales, ya no somos de Cristo, sino somos sectarios.

(2) Recordar que no todos los conflictos tienen que producir división (Romanos 14, 1 Corintios 8,9). Diferencias sobre asuntos de aplicación personal como el tener televisor en la casa, el llevar mujeres pantalones anchos y sueltos en algunas circunstancias o la cubierta de 1 Corintios 11:2-16 no tienen que causar división si los discípulos del Señor no fuerzan a otros a sujetarse a sus creencias personales.

(3) Respetar la autonomía de cada congregación (Hechos 14:23; 1 Pedro 5:2) Si en una iglesia deciden poder cantar un himno al recolectar la ofrenda, no significa que todas las demás congregaciones tengan que tildarles de apóstatas y "cortar la comunión" con ella. Los individuos en diferentes congregaciones pueden seguir respetándose y analizando cuestiones de este tipo al respetar la autonomía de los otros. Así es con muchas cuestiones.

(4) Más independencia de sueldos de iglesias norteamericanas. Ellas muchas veces no conocen a los evangelistas ni las situaciones en los países donde éstos predicán. Algunas veces caprichosamente cortan el sueldo de buenos hermanos mientras siguen sosteniendo a charlatanes.

Si en verdad quieren ser independientes, las iglesias latinoamericanas deben aprender a sacrificar para sostener a los evangelistas que trabajan entre ellas aunque sea solamente unos pocos dólares (o pesos, o lo que sea) cada mes. Al crecer, deben de sacrificar más para proveer más a los evangelistas. Las congregaciones grandes que han existido hace muchos años deben poder proveer todo el sueldo para los evangelistas que trabajan entre ellos. Estos sacrificios ayudan no solamente a los evangelistas sino a las iglesias. Así pueden independizarse de conflictos ajenos y crecer con sus propios músculos espirituales.